

20
cts.

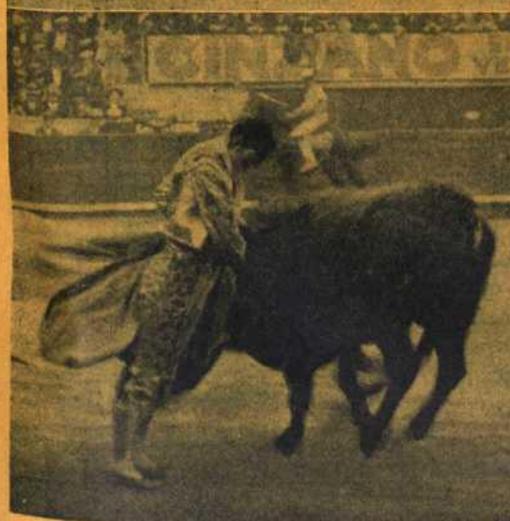
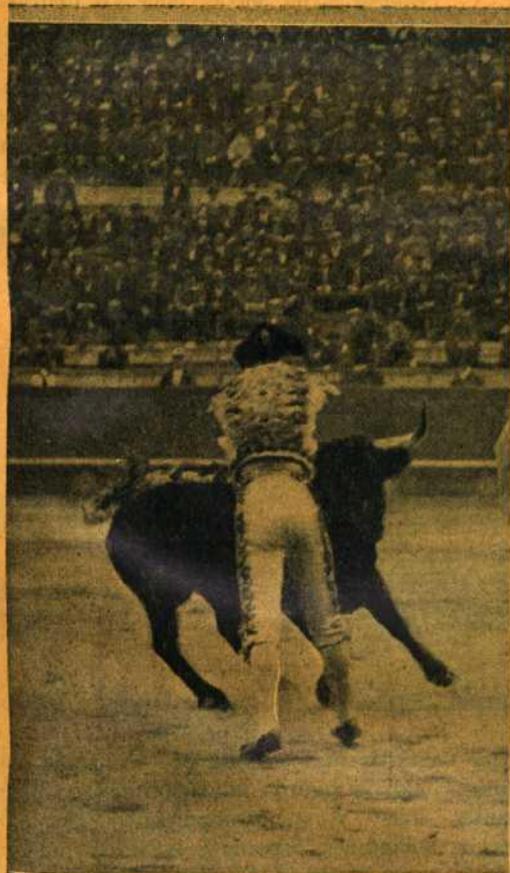


LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

FELIX RODRIGUEZ

El notable y gran novillero que el día 3 del próximo Abril tomará la alternativa en nuestra Monumental.



DESDE MI ATALAYA TAURINA



Los mansos



Los ex-toros son; los que el hombre siempre cruel y egoísta, les ha suprimido y desposeído, por medio de una operación más o menos cruenta, los órganos de la virilidad; las glándulas de la procreación y transmisión de la especie para que mediante la ausencia de ellas y extinguido de esa manera la potencia procreadora; transformar al toro en un enteco (con perdón de és-

bueyes o mansos que bien amaestrados, simplifiquen y abrevien las operaciones de encierro, enchiqueramiento y devuelta a los corrales de las reses que la presidencia ordene.

Pero todo en este pícaro mundo, tiene su anverso y reverso, su pro y su contra; y en nuestras plazas de toros tenemos o padecemos de unos inmortales mansos que las Empresas se transmiten con el inmueble como joya preciosa y que solo sirven para tapan el expediente.

a su intervención ni un sólo toro, éste se ha ido para adentro cuando le ha venido en gana y cuando no ha habido necesidad de echarle el lazo y apuntillarlo en el ruedo, pues los mansos, buenos a Dios gracias. Ellos, la pareja de mansos inútiles con "La Tórtola" por delante sólo sirven para entrar y salir acuciados por los trallazos de "Serafín" que inútilmente pretende que los citados mansos arropen y conduzcan al toro a su encierro.

Ante tal manifiesta inutilidad de



Conducción de un toro

lidiado a los corrales (Portugal)

tos sea dicho). Eunuco bovino que sirva de intermediario entre el hombre y el toro bravo o semi-bravo y de esta manera poder conducir a un lado para otro las reses de lidia.

Esta es en suma la misión de los mansos, que en las plazas de toros ofician de acompañantes al corral de las reses que por su escasa bravura se les condena al retorno al pesebre, de donde no había de haber salido.

La misión de estas reses caponas, es bien precisa y bien categórica: ir en busca del toro para que éste le siga y vayan donde el vaquero les mande.

Precisa pues, que todos los tauródromos, posean una o dos yuntas de

Aquella "Tórtola" de cuernos prehistóricos, a lo búfalo, de pelo ensabanado y capirote y su acompañante que viste de negro, que se han hecho célebres en Barcelona por su ineptitud manifiesta; son la desesperación de la afición, son unos parásitos taurodrómicos que la Empresa debería jubilar o mandar al matadero y sino al campo a arar o arrastrar una carreta, que para esto todavía están en condiciones.

Estoy seguro que lo mismo el negro, que su compañero "La Tórtola" en el incontable número de años que llevan encerrados en nuestras plazas de toros, paseando sus jacarandosas osamentas, no han retirado, gracias

semejantes auxiliares, yo desde mi atalaya pido la jubilación de "La Tórtola" y su acompañante, pues los plantones, esperas y bostezos que hemos hechado en sus inacabables actuaciones bien se lo merecen.

Y cuando a un matador, que no mata le gritamos que le echen los mansos, yo propongo que añadamos: y que los echen *per in eternum*.



Los Tauródromos de España



Plaza de Toros de Alicante



En la hermosa ciudad de Alicante hay una bonita plaza de toros, situada al extremo Norte de la calle de Vich, del barrio de San Antón,

enfrente del paseo de Campoamor, y junto a la carretera de Villafranca, emplazada en el mismo sitio que estuvo la vieja.

Don José Selfa, don Antonio Espuch y don José Vich, pensaron dotar a Alicante de una Plaza de Toros, digna de aquella capital, y después de muchas dificultades consiguieron en 1847 ver coronados sus esfuerzos por el éxito y alabados por los aficionados.

El edificio no pertenece a género alguno determinado de arquitectura.

La fachada principal está formada de tres cuerpos salientes en orden vertical, y de mayor a menor.

En el central, que es el de menor longitud, está la puerta principal del edificio. En los salientes laterales están las que corresponden a las escaleras que conducen a los patios, gradas y andanadas.

Además de las citadas, hay otras puertas que en total dan el número de siete.

El número de chiqueros es el de ocho, y tiene dos corrales para el ganado bravo, y una corraleta para el apartado de los toros.

En el pasillo que corresponde a los tendidos, hay diferentes departamentos para los servicios de plaza, y una buena habitación que sirve de Administración, y en la que durante el tiempo que explotó la plaza la célebre sociedad titulada "Especta-Club" había una especie de museo taurino.

La plaza consta de tres pisos.

El primero lo forma el tendido;

el segundo está destinado a gradas y el tercero tiene palcos y andanadas.

La cabida total de la plaza es de 15,235 personas, correspondiendo al primer piso 10,695; al segundo 3.256 y al tercero 1.284.

En el año 1888 se hicieron importantes mejoras, reformando asientos, poniendo cielos rasos, y pintándola interior y exteriormente, el coste de la plaza incluyendo estas reformas asciende a unas 500.000 pesetas.

Terminadas las obras se reestrenó la Plaza con tres magnas corridas celebradas los días 15-16 y 17 de Junio, en las que se lidiaron reses de Veragua, Hernández (don Antonio) y Miura, que estoquearon Rafael Molina "Lagartijo", Juan Ruiz "Lagartija" y Rafael Guerra "Guerrita".

El importe de los gastos de estas tres corridas ascendió a 110.000 pesetas cantidad que entró en taquilla el primer día, entre el importe de las entradas de aquella tarde y el de las localidades vendidas para las otras dos. Esto da idea de la enorme afición que ha habido y que hay en Alicante.

En el mismo año se celebraron otras dos corridas, con toros de Solís y Pattilla en los días 2 y 3 de Agosto, actuando de matadores Luis Mazzantini y "Guerrita".

En esta plaza han tomado la alternativa: Bartolomé Giménez "Murcia" a quien Mazzantini le cedió el toro "Cornigordo" de Anastasio Martín, el 12 de agosto de 1900.—Julio Martínez "Templaito" que fué hecho doctor el 29 de Junio de 1904, por Antonio Montes, con ganado de Vicente Martínez.—Juan Cecilio "Punteret" la recibió de "Mazzantinito" el día 12 de Febrero de 1911, cediéndole el toro "Cariñoso" de Veragua, y el 2 de Fe-

brero de 1919. Juan Belmonte le cedió a su hermano Manolo el toro "Juguetón" de Antonio Campos, siendo esta corrida la primera que toreó en España Juan Belmonte a su regreso de Lima.

En esta plaza se han hecho célebres las corridas que con motivo de la festividad de San Pedro se celebran todos los años, corridas a las que asisten aficionados de todas partes, como igualmente las que se dan en Agosto que muchas veces superan a aquéllas.

Todavía se recuerda con entusiasmo la gran corrida, que con motivo de la reaparición en España de Juan Belmonte, se dió en esta Plaza el 31 de Mayo de 1925, y en donde Márquez y Marcial Lalanda viendo las faenas del Maestro, destaparon el frasco de las esencias, enloqueciendo a los que tuvimos la dicha de asistir a este acontecimiento taurino.

En el historial de esta plaza registranse los siguientes hechos notables:

El 21 de Julio de 1860 se lidió el toro "Donoso", de Aleas, que aguantó con ímpetu y bravura hasta 21 varas.

En la propia corrida el toro *Corcito*, no obstante el primer puyazo que le puso el picador Pinto que lo hizo llegar casi desangrado al último tercio de lidia, tomó 11 varas, en la primera de las cuales abrió brecha en la barrera al salir empujados piquero y caballo.

El 2 de Agosto de 1890 se lidió en sexto lugar el toro *Religioso*, de Ibarra, que aceptó 12 sangrías recargando, dió otras tantas costaladas, mató 4 caballos y malhirió otros dos.

Este noble animal, en los corrales

(Termina en la pág. 6)

Los grandes triunfos de Barrera

He aquí la labor de es-
corrida del día 13 de
crita por crítico de la "Cor

Arte y dominio Vicente y José

"El triunfo de Vicente Barrera" de otra índole más excelsa.

Cierto que no deben prepararse los pases de pecho y otros golpes relumbrantes, como decía un aficionado que no suele acordarse de ello cuando de otros diestros se trata, y verdad que se notaba cierto desvío hacia el torero de parte del público, más que desvío, deseo de no querer enterarse, pero con todo ello dejemos a un lado la parte fulgurante del arte finísimo, de la gracia sutilísima y singular de este artista excepcional, y casi único, de su modo personal tan rico en matices, y hablemos solo de la cualidad que sobre todas las otras tan notables que posee, observamos el domingo. Nos referimos al dominio, a la facilidad, a la segura manera de imponer su voluntad de artista al bicho irracional.

Precisamente en aquello que no arrebató a la multitud, en aquellos pequeños detalles que se estimaron como formularios y no entusiasmaron al público, en aquello que no precisaba de línea ni de composición, ni artificio deslumbrante, triunfó para mí el gran torero valenciano.

Por ello agradecí que el segundo toro fuese manso de carreta; porque dió ocasión a Barrera para procurar conseguir modificar sabiamente la

condición del toro. No en el hermosísimo pase de muleta, sino en el paseillo tranquilo y reposado para acuciar la querencia del toro quinto, ya agotado; no en la gallardía de un natural impecable, ni en la definitiva belleza de cuatro muletazos sin mover los pies, sino en la intervención oportunísima de un cambio de posición y de terrenos, es donde el domingo apreciamos toda la excelsitud y toda la grandeza, toda la profundidad y toda la solidez del bagaje artístico que este torero aporta a la fiesta de los toros.

No quiero hablar deliberadamente de su gran triunfo concluyente, como toreador artista, como *selecto, exquisito o delicioso*, capaz de ofrecer la visión maravillosa de una incomparable faena como la de su segundo, porque sabido es que si hay un *esti-*

lista supremo éste es Barrera, y que repetidos triunfos conseguidos en este respecto, no añaden gloria a la aurrola de su figura.

Pero considero de justicia recoger como impresión culminante de la tarde aquella que recibió el público de su semejanza con Joselito.

La sombra del gran torero ido se evocó en lo subconsciente de los espectadores, ante la actuación de Barrera. Joselito redivivo, era aquél que movía la tela roja, aquél que gustaba de quedar solo en los mmedios, aquél que no podía reprimir los nervios en un lance, aquél que elaboraba sus toros y le inyectaba bravura a un manso, y de un capotazo limaba una aspereza.

Esta fué para mí, la significación del triunfo de Barrera. Se le aclamó delirantemente por el brillo, por el fulgor de su arte, pero en lo que realmente fué grande, en lo apagado, en lo opaco, en el detalle se impuso como torero único, dominador, consciente, seguro, sabio.

Lejos ya las aclamaciones y la música y el rumor de los aplausos, que daba un poso denso de oro purísimo, el verdadero triunfo que revelaba al espectador con estas palabras definitivas: "Señor, si parecía Joselito".

PATILLITAS

te inmenso torero en la
Marzo en Valencia trans-
respondencia de Valencia"

Torean Clásico, Torres y Barrera, que se las entendieron con seis novillos de Murube.

Clásico y Torrés que estuvieron valientes y trabajadores ingresaron en la enfermería el primero con contusión y escoriación en la región inguinal y el segundo con puntazo en la región glútea.

Barrera que estuvo superior realizó dos magnas faenas que transcribimos pues son dignas de archivar: "También negro. Un novillo largo y con lo suyo en la cabeza.

Chato y Farnesio de tanda.

Barrera, de modo maravilloso, mostrando que es un verdadero lírico del toreo, nos deleita con un parón espeluznante, seguido de tres lances finísimos, que se ovacionan.

El toro, bravo y codicioso, recarga, y proporciona una formidable caída al Chato.

Barrera hace un quite primoroso, pasándose todo el toro por la faja, de manera sorprendente. (Nueva ovación entusiasta).

Clásico tira de un farol bonito, y Torres larga cuatro chicuelinas preciosas, que promueven un alboroto.

El bravo novillo se arranca desde los medios en la cuarta vara, y empuja al caballo hasta los tableros. Barrera quita de nuevo con arte insu-



perable, y a él y a Torres les hacen salir al tercio a saludar.

¡Fuera gente!, se le oye exclamar a Vicente, después de haber brindado al tenor Lauri Volpi.

Dió el primer emocionadísimo pase de rodillas, y siguió completamente solo, una labor preciosa, ideal, de torero cumbre. Se pidió música, y a los acordes de su pasodoble, continuó la faena *joselista* de dominio, facilidad y gracia más concluyente y hermosa que se vió en nuestra plaza. Pases de todas clases, felices improvisaciones, derroche de belleza y sobretodo ello, la conciencia de que un toro que llegó con reaños y poder a sus manos, quedó quebrantado, sometido, entregado por completo a la sabiduría, a la ciencia de un hombre, de un gran torero.

El entusiasmo delirante que produjo, amenguó un tanto cuando Vicen-

te, sin pasar, pinchó dos veces delantero y descabelló al cuarto golpe.

No importa, porque todavía se tributó al gran torero el merecido homenaje, con gritos de ¡Viva Barrera! y ¡Viva Sant Chusep!, y se le llamó a los medios para que gustara el halago de una ovación.

Barrera recibe una tarjeta que dice así: "Correspondiendo al brindis, vale por regalo de Matilde Revenga, Lauri Volpi y señora, y otro mío. Viva Valencia.—Corinto y Oro."

Esto ya es cosa seria para un concurso.

Su segundo toro y último de la corrida fué alto de agujas, escurrido, largo y asaúra. Manso como su señor padre. Barrera se ve y se desea para transformarle en algo que se pueda lidiar. Barrera, manejando la muleta como algo mágico, al cuarto pase obliga a embestir al bicho, y al quinto muletazo, tirando de él, y *desengañándole* con suavidad y con su talento parejo al de José, hace un toro bravo de lo que era un sofá.

Y a partir de aquí, el arte, el coraje, la valentía, la finura, la filigrana, la quintaesencia del preciosísimo, es una faena memorable, de una grandeza inmensa.

Sale de la plaza con la oreja entre aclamaciones delirantes y llevando en la diestra el galardón supremo, el premio de la vara florida."

PATILLITAS



se dejó acariciar, tomó de mano de algunos aficionados terrones de azúcar y pan; y nada hacía presagiar que tan pacífica actitud se trocara en bravura en el ruedo.

De D. Esteban Hernández fué el toro *Enamorado*, castaño, veleta que se jugó el día 11 de 1895, que bravo y noble arrancóse con brioso empuje hacia los montados 8 veces, dejándose

pegar de firme y despenando 5 caballos.

El día 3 de Septiembre de 1910, en una novillada lidiándose reses de la vacada de Flores, fué cogido con tanta desgracia el diestro *Minuto-chico*, por el bicho llamado *Faccioso*, que dejó de existir a la madrugada siguiente.

La propiedad de este inmueble pertenece en la actualidad a don Julio Es-

coto y la empresa explotadora se ha firmado por este año a favor de don José Soriano vecino de Orihuela, quien parece proyecta una animada temporada para aquellos simpáticos aficionados.

Celebra sus mejores corridas esta plaza por los meses de Junio y de Agosto.

P. P. PARONES Y DIONISIO PEÑAFIEL

C o l o q u i o



onfieso que me encontraba en uno de los aprietos más grandes de mi vida. Me había comprometido con el director de "LA FIESTA BRAVA" a

enviarle una reseña de toros calculando que sería empresa fácil y me hablaba conque, después de haber visto la corrida, no tenía la menor idea de cómo empezar.

Yo, señores aficionados, habré visto hasta sus buenas diez o doce corridas de toros en mi mediana existencia, más bien seducido por la alegría, la animación y el prestigio de la fiesta que por la más pequeña afición al trabajo artístico de los lidiadores de reses bravas.

Así, pues, imagínense mi perplejidad cuando ante la realidad de los hechos consumados, pasado el calor de la entusiasta promesa, me ví frente a frente de mi ignorancia.

Yo, ¿qué había visto?

Pues había visto unos toros chiquitos, bien de carnes, plantados de pitones que embestían con bravura matando algunos caballos; había visto a unos banderilleros clavar unos pares no mal aderezados, y uno de ellos, delgado, agilísimo, que oí llamar "Bombita IV, con sobriedad, más enteradísimo, dejó dos parejas de rehiletes con una suavidad y un arte que me gustó mucho; y, había visto, por último, unos matadores que se adornaban con la franela pero cuya habilidad no acertaba yo a comprender del todo

quizás por mis escasos conocimientos de la lidia de toros bravos.

¿Era esto bastante? Indudablemente, no.

Antes de morir el último toro, bajé de la grada mohino y preocupado por mi fracaso, y, distraído, sin darme cuenta, me dirigí hacia el patio de caballos. Cavilaba en mi derrota y pensaba declarar lealmente al director mi insuficiencia en el asunto.

Francamente, me molestaba, pues yo lo había supuesto sencillo y brevemente hacedero.

—¡Maldita sea, hombre!—exclamé en alta voz respondiendo a mis interiores ideas.

—¿Qué le pasa, señor ¿le ha disgustado a usted la tarde?

Miré a mi alrededor a ver quien era el poseedor de aquella voz profunda y estrangulada que hacía tal pregunta y me hallé solo. No ví más que un pobre caballo de armazón caduca y liviana, sujeto por sus bridas a una argolla de la pared.

¿Quién había hablado? El caballo no iba a ser. Pero me equivoqué, era él, en efecto. Con su ojo descubierto me miraba fijamente, mientras moviendo el belfo bocino aclaraba mi duda de este modo:

—Soy yo, sí, no se extrañe ¿Qué tiene de particular que un caballo hable cuando ve usted muchas personas que relinchan?

Reconozco que me chafó: primero, por oírle expresarse como un humano; y luego, por aquella sentencia altamente filosófica, profunda, de buen observador.

—Llevas mucha razón, amigo Rocinante.

—Violeto. Me llamo Violeto.

—Pues bien, Violeto—añadí hablas como un libro.

—Nada tiene de particular porque aquí donde usted me ve tan desmedrado y pobre, he nacido en buenos pañales y mis primeros amos me dieron una educación casi universitaria. En no saber aprovecharla me he parecido a muchos hombres que acaban en oficios inferiores después de largos estudios.

—Bien exacto.

—Yo he venido a acabar aquí, en este patio de caballos, para morir luego de un desgarrón brutal y sangriento en la arena del ruedo. ¡Suerte que tiene uno!

—Si, verdaderamente, es triste—insinué.

—No lo crea usted. Vale más dejar esta miserable envoltura corpórea que ver las cosas que están pasando hoy en las plazas de toros.

—Pero...

—Calle usted, hombre. Yo, por circunstancias de la vida que sería largo relatar sé un poco de toros y de toreos. Luego, hace poco fui montura de alguacillos y he visto desde estos mismos pasillos muchas cosas para comprender la variedad de la lidia.

—¿Y qué?

—Pues nada. Que se ha acabado la sinceridad taurina y que una ola de reclamo a la americana va invadiendo los ruedos.

—Aver, a ver, explícate.

—No hace falta. La explicación está

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

en los vuelos de esos capotes que no toreadan, en los pases de esas muletas que no pasan.

—Oye, ¿hablas por alguno de esta tarde?...

—¡Je! ¡Je!—rió Violeto enseñando sus largos y descarnados dientes amarillos, de viejo.—Yo no digo nada, pero con los de don Graciliano, a excepción del segundo que mansurroneó y buscó la querencia de las tablas, arregazando con los caballos muertos, con ellos, repito, se podía haber dado el escándalo.

—¿Tú crees?

—Qué duda cabe. El que le tocó en suerte a Mariano Rodríguez era azúcar, miel y polvito de canela. ¡Ay, si yo en lugar de ser un triste caballero soy un matador! Bueno, no es nada lo que se arma.

—Cómo se entiende, Violeto ¿no te gustó Mariano en su faena de muleta?

—¡Si que me gustó, pero me supo a poco. Aquella cogida! no hay que confiarse tanto.

—¿A tí te parece?

—¡Natural! Un resabio que coja el toro por un trasteo confiado, puede ser fatal al torero, la muleta tiene un tiempo de actuación para hurtar el cuerpo. Si la muleta destapa la cara del toro antes de tiempo por confianza es casi cierta la cogida.

—¿Y Félix? ¿Qué te ha parecido Félix?

—Ha estado valiente. Es el que

más sabe, no hay controversia sobre esto.

—Oye, Violeto, ¿cómo se llama aquel lance que hizo en un quite al tercer toro Félix Rodríguez y que parece un farol rematado de rodillas? ¿Se le puede llamar farol?

—Si lo dice usted por lo que luce, bueno. Pero sería conveniente buscarle un nombre propio a esta ocurrencia de Félix. Crea usted que sería una ocurrencia *felixísima*.

—Violeto, créete que te agradezco esos detalles de que me has informado con lo que me salvas de un compromiso al cual daré un golletazo con tus ligeros apuntes. Espero que mañana Domingo te verá otra vez.

—Quizá no vuelva usted a verme más. Hoy me ha correspondido de reserva y por eso he visto la corrida desde el portalón, temblándome las carnes. No me espanta morir; sin embargo, siempre extremece, Despidámonos, pues, para siempre. Vienen por mí.

—Adiós, Violeto.

Ya no me respondió. Un mono sabio le montó después de desatarle de la argolla rápidamente y se lo llevó a buen trote por el largo corredor de la Plaza. Sin embargo, ante de desaparecer hizo una corveta y con su ojo descubierto me miró por última vez y de su bello bocino salió un relincho doloroso.

EUGENIO T. CASTEJON



Sr. D. J. Calderón.—La coleta los toreros se la dejaron cuando se sustituyó la redecilla que llevaban en tiempos de Goya y fué un adminículo necesario para sujetar la castañeta o añadido. El cual persiste por razones de estética y utilidad, ya que sin ella la montera actual se les caería hacia atrás haciendo un papel desairado el torero, de utilidad ya que la misma caso de voltereta de occipucio siempre les puede prevenir algo el golpe.

Hoy está ya en franca decadencia la misma, siendo casi mayoría los toreros que no la usan y para sujetarse el añadido se sirven de un prendido especial que les evita tener que dejarse este adminículo peliforme que ha sido hasta hoy el signo fundamental con que se distinguían los profesionales del arte de Belmonte.

Sr. Arcón (Valencia).—El número 35 de LA FIESTA BRAVA, lo encontrará en esta redacción y se le mandará siempre que a más del importe mande usted las señas de donde hay que remitirlo, pues no basta el mandar el importe, hay que decir luego las señas a donde hay que mandarlo.

Sr. Leguita.—Las colecciones de nuestra revista correspondientes al año 1926 y encuadrada con magníficas tapas color amarillo las tenemos a su disposición contra el recibo de 12 pesetas.

Sr. D. N. N. (Valencia).—Mandando la colección de "LA FIESTA BRAVA" que Vd. tenga y 5 pesetas por Giro postal, recibirá una colección encuadrada con unas magníficas tapas color amarillo. Tan pronto sea en nuestro poder la citada colección y el giro lo remitiremos por correo certificado.

Los toros de mañana

Ganadería de los

Sres. Hermanos Pérez de la Concha



Divisa: Celeste y rosa.
Antigüedad: 26 de Mayo 1872.

Con vacas y becerros cuneros del tío "Cuadro Blanco" y una punta de ganado de las "Niñas Pérez" de Aznalcollar, fundó don Joaquín de la Concha y Sierra la ganadería, el cual mejoró la sangre de dichas reses con ganado de la muy acreditada de Picavea de Lesaca (hoy de Félix Moreno).

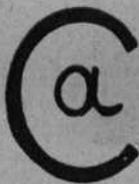
A la muerte de D. Joaquín de la Concha pasó la ganadería a su sobrino Don Joaquín Pérez de la Concha y este a sus hijos los actuales poseedores.

Los pelos de esta ganadería son en general, jaboneros, negros, lombardos y berrendos.

El toro "Barrabás" que el día 1 de junio de 1857 en el Puerto de Santa María vació el ojo derecho al espada Manuel Domínguez, pertenecía a esta vacada.

Los toros del domingo

Ganadería de
D. Felipe Bartolomé Sanz



Divisa: Celeste y encarnada
Antigüedad: 11 de noviembre de 1883

Esta vacada procede de las castas de Ulloa y de Vázquez. En 1834 la compró don Juan Castrillón, y en 1862 la adquirió Don Eduardo Schelly pasando algunos años después a manos de D. Rafael Surga el cual la mejoró mucho, echando a las vacas semmentales de Murube y Orozco.

A la muerte de este señor pasó a manos del actual poseedor don Bartolomé Sanz.

Pedro Basauri "Pedrucho"

MATADOR DE TOROS

APODERADO:

Don Carlos López

LAURIA, NÚM. 68
TELEF. 2572 G.

BARCELONA

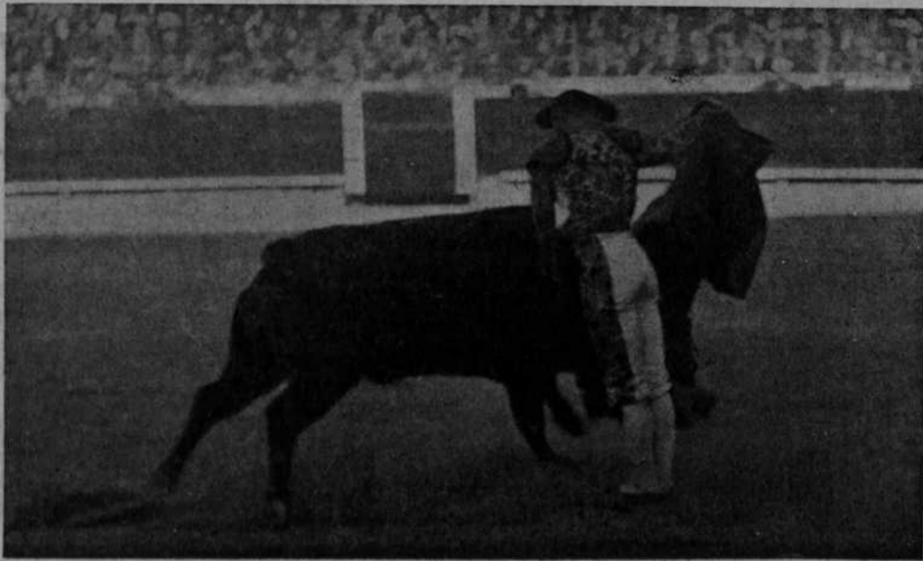
Leche Horlick's

Alimento completo,
indicado en todas las
edades. — Especial
para tratamiento a
régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y
Droguerías

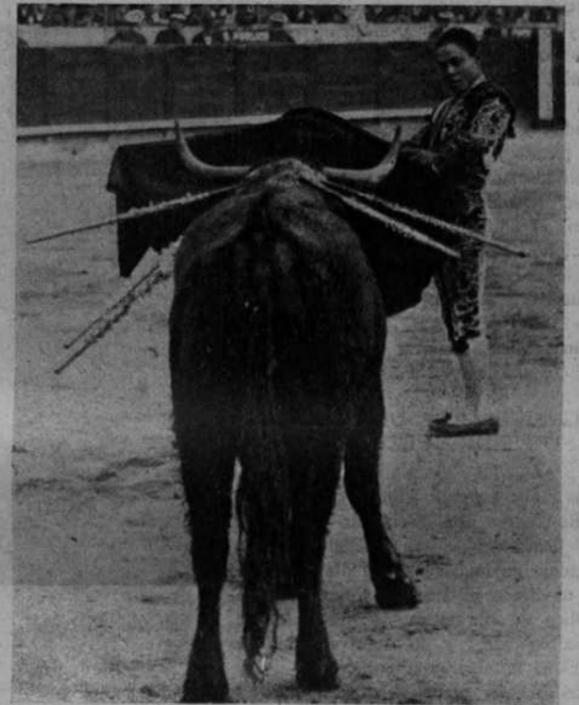
ES LA MEJOR



Julio Mendoza



Hizo su reaparición en Barcelona, el 20 de los corrientes, encerrándose en la Monumental con una corrida de toros del Duque de Veragua, buena moza, dura y con arrobos. Estuvo enraqueño sencillamente colosal, vaya una manera de echar arte y derrochar valor con aquellos "galanes". Su reaparición ha sido una de las más gloriosas que recordamos. Sereno, torero y sabiendo consentir y desengañar a los toros, se hizo Julio Mendoza el amo sacando un partido inmenso de aquellos mansos. Así se escala el pináculo de la gloria y se llega al doctorado. ¡Aya Julio Mendoza! que la alternativa estierca.





En la Monumental

19 de Mayo

UNA CORRIDA BRAVA

Aunque desigual de tipo, fueron los novillos corridos en el día de San José, bravos, nobles y toreables. Quizá el primero pecó un poco por exceso de nerviosidad y temperamento, era un huracán que no dejaba colocar, ni reponerse. Como detalle de su nerviosidad y bravura diremos que después de bien picado y de una brega mareante que le dieron los subalternos, llegó a la muerte sin haber sacado la lengua. Si tenía patas y nervios el animalito.

Desentonó el segundo que hizo una lidia incierta por el defecto ocular; era tuerto.

Se entabló al final, allí hubo que matarlo.

Los más buenos fueron el primero y el tercero, "Bailador" y "Faisán".

UNA GRAN TARDE DE FELIX RODRIGUEZ

Si nos hubiera cabido alguna duda de que Félix Rodríguez está hecho un torero, se hubiera desvanecido del todo al ver que su actuación en la corrida del día S. José; en esta novillada se despedía como novillero del público de Barcelona, ya que el día 3 del próximo Abril y en nuestra plaza se doctorará el notable novillero.

Estuvo en esta memorable tarde, torero, valiente, dominador, con la tranquilidad que sólo poseen en el ruedo las grandes figuras de la Tauromaquia. ¡Vaya un dominio y vaya una tranquilidad más serena para aguantar las arremetidas de aquel primer bicho, que parecía un huracán!

Este toro que arremetía con nervio y se revolvía en un palmo de terreno y al que

le había toreado bien con el capote le dió una colada, se enrabietó nuestro héroe y se fué al bicho, dándole unos muletazos so-



Félix Rodríguez, entrando a matar

brios, valiente, de castigo, entró a matar decidido y finiquitó al nervioso toro de dos pinchazo y media estocada que dió en tierra con aquel haz de nervios.

La faena que hizo al cuarto de la tarde es de las que deben archivar; saludó al animalito que le cupo en suerte con cuatro lances impecables de temple, mando y dominio, rematados con una media estupenda que le valieron una ovación estruendosa.

Hizo con la muleta una faena cumbre, una de esas labores pictóricas que los grandes artistas estabilizan en la tela de sus estudios para satisfacción de sus admiradores.

—¿Qué cómo fué esta faena?

Empezó la misma con ayudado por alto, otro de pecho, cuatro naturales con la derecha corriendo la mano. Hincó la rodilla en tierra y dió un escalofriante pase, otro de pecho con la izquierda sublime, seguido de un molinete y otro por bajo que eran coreados con olés y música, tal era la afligrida labor que Félix realizaba con aquel animalito que se corrió en cuarto lugar.

Aquí llegamos, cuando con estupefacción

y no exentos de curiosidad vimos que Félix se retiraba al estribo visiblemente mareado. Cogió los trabejos torcidas Gitanillo de Triana, mas reaccionó por fortuna en seguida Félix y volvió de nuevo a la cara del toro, ante la cual se perfiló con guapeza, recto y entrando muy bien agarra una estocada superior que hace rodar al toro sin puntilla.

¡Bravo Félix! Eres un torero, ¡Vaya toro bien toreado y bien matado!

Por el percance sufrido por Mariano Rodríguez tuvo que entendedérselas con el último de la tarde, haciéndose él solo todos los quites, pues Gitanillo que durante la lidia del suyo recibió un palotazo estaba en la enfermería mientras duró el primer tercio de la lidia del último toro.

¡Vaya valor, arte, y variedad! ¡Qué tercio de quites más bonito y emocionante!

El primero agarrado a la cola por tener el bicho a un picador debajo de las patas.

Otro el de la mariposa, valiente y con dominio.

Otro iniciado con dos enormes faroles y terminado de rodillas dando la espalda al toro.

Las palmas echaban humo, vaya majestuosidad y valentía de torero.

Con la muleta realizó otra estupenda faena con pases de todas marcas que arrancaron una delirante ovación; hizo sencillamente una de esas faenas de muleta que se reservan los matadores de toros para las grandes solemnidades. Faena de matador de 8.000 pesetas para adelante. Media estocada superiosísima, descabello y una delirante ovación.

Estuvo toda la tarde trabajador e incansable.



"Gitanillo de Triana" en una soberana verónica



Mariano Rodríguez, toreado con temple y mando

Bien Félix, tu tarde de despedida de novillero en la Monumental de Barcelona, quedará anotada en los anales de la afición como una de las más grandes y que demuestran que el novillero está perfectamente cuajado y que está en las mejores condiciones para tomar la borla. Hasta este día pues y que el triunfo de la alternativa sea tan definitivo como el de la despedida de novillero.

GITANILLO DE TRIANA

Despachó con todo el decoro de que era merecedor aquel tuerto que salió en segundo lugar de un pinchazo y media delantera en tablas, el *regalito* se merecía un cañonazo.

Y salió en quinto lugar un toro castaño, bravo y pastueño al que cató Gitanillo sacando del fondo de baul donde guarda la salsa torera para ponerla en la faena que bordó en el citado animal. Toda la gracia cañí que "Curro Puya" posee salió a relucir para solaz y esparcimiento del entusiasmo público que no cesó de aplaudir la faena de "Gitanillo de Triana" en el quinto toro.

Empezó el Gitano toreando al natural en redondo; cambió la franela de mano y con gracia torera bordó un natural ligado con el de pecho, seguido de otro natural, pausado, torerísimo, y al engendrar el de pecho ciñóse tanto que al pasar el animal le dió un palotazo en los riñones. Luego toreó de rodillas, dió molinetes ceñidísimos, en fin una faena airosa y de torero fino y artista. Dió un pinchazo y repite con una entera que mata.

Tan artística afena fué calurosamente coreada por el cóncave.

MARIANO RODRIGUEZ "EL PUNDONOROSO"

Ya al hacer el primer quite notamos que venía el pundonoroso sevillano con ganas de torear, de dar la nota aguda, el do de pecho. Lo consiguió con creces pues cortó la oreja del animal que tan bien toreó y mató. Lástima que ese pundonor del que salió invadido Mariano no le dejara ver que el bicho a la hora de matar adelantaba el pitón derecho y a estas horas no hubiera tenido que lamentar la cogida, que por fortuna no tuvo las consecuencias que pudiera haber tenido de no ir el toro tan bien herido. ¡Bien Mariano Rodríguez! Así se llega al pináculo de la gloria.

Apenas salió el tercero de la tarde y al extender Mariano el capote, ya se vió las ganas que traía de torear, se confió y ejecutó una impecable serie de verónicas que las hubiera suscrito el mismo Juan Belmonte; quitó superiormente con dos verónicas más

terminadas con una rebolera y en el último quite instrumentó dos preciosas chicuelinas.

Y en su afán para torear al hermoso "Faisán apenas sonaron los clarines para matar se iba al toro, olvidándose hasta del brindis. ¡Si traía el chico ganas de torear!

Citó al animal para el ayudado por alto y muleta en la izquierda dió tres naturales ligados con el de pecho que levantaron a las masas, tranquilo, reposado, con dominio y con ganas de torear a gusto. Cambió la muleta de mano—en mi concepto equivocadamente, pues el toro adelantaba mucho.

Quiso matarlo bien, a gusto y olvidándose del defecto de la res se perfiló en corto y entrándole por derecho y despacio, recreándose enterró el estoque en todo lo alto del morrillo de "Faisán" que empuntó al diestro por el muslo derecho.

Al tiempo que rodaba sin puntilla se llevaban las asistencias al pundonoroso Mariano a la enfermería, en donde le llevaron la oreja del toro; de ese toro tan bien toreado y matado por Mariano Rodríguez.

(Aparte damos detalle de la herida y su cura).

Y no cierro ésta sin dar mi parabien a este gran peón de brega "Bombita IV" que estuvo incansable y colosal toda la tarde.

MARABÚ



Félix Rodríguez, viendo rodar a su enemigo de una en todo lo alto

20 de Marzo

Seis novillos de Veragua para Julio Mendoza, Torerito de Málaga y Epifanio Bulnes.

ELOGIO DE LA VALENTIA

Compendio de lo único que en esta novillada ensalzó nuestra fiesta es un nombre: Julio Mendoza.

¿Qué hizo el buen torero caraqueño? Sencillamente, derrochar valentía, engallarse, hombrearse y elevar su nombre a las más altas cumbres.

El señor Duque de Veragua no pudo escoger seis galápagos más adecuados para quitarle la cabeza, no a simples novilleros, sino a los ases más duchos de la torería.

Si tal hubiese sido su propósito, que no lo sería, lo dicho es mera suposición, no contaba con Julio Mendoza, porque probó con creces que él la tiene bien sentada y que es muy difícil hacerle perder el sentido.

Todó su esfuerzo, todá su serenidad y majeza, elogio es de la valentía.

El primer toro, mogón del derecho, era un pajarraco de mal genio, con unos pronos alarmantes.

Ya el caraqueño le calmó algo los nervios en tres verónicas superiores, aguantando firme, sereno, la embestida atrope-

lladora del veragüño, rematándolas con media ceñidísima.

Al ponerle en suerte con otra media verónica, le entrampilló y le pisoteó como para matarlo.

Acudieron todos al quite, levantóse rabioso Mendoza y sin mirarse volvió al toro e hizole doblar en una media espeluznante.

Seguio el toro la lidia incierto, peligroso, Pastoret y Jaén pasaron sus apuros para tirarle los palitroques.

Era para pensarlo y tomar precauciones el encararse con tal enemigo.

Julio Mendoza desplegó la muleta y fué al toro sin prudentes miramientos ni estudiadas habilidades. Seguro de sí mismo, consciente, derrochando valentía y sapiencia, desafió a su enemigo, ¡que sí lo era! y le ganó heroicamente la pelea.

No definiré los pases, si eran de esta o la otra marca, porque con aquella fiera no había plan posible a desarrollar. El mulatazo era improvisado. Según el lado por donde embestia el toro. Mendoza se metió en su terreno y con terquedad y gallardía le sometió, pudo con él, ¡Qué arrogancia en los forzados de pecho! Que no podían ser más forzados.

El público siguió con interés, con emoción suma, aquella pugna entre el hombre y la bestia. Al ver vencida a ésta, estalló una ovación justísima.

Media estocada superior, sin desviarse, sin buscar alivio, agarró Mendoza. ¡Lástima que no cayera el toro! Con la puntilla acertó al cuarto golpe.

Como compensación le soltaron en cuarto lugar un veleta y reparado de la vista.

Este no tenía el nervio del primero; pero, en cambio, tiraba cornadas con una facilidad pasmosa.

También púdole Mendoza, No le arredaron las tarascadas, hizole obedecer a la muleta y hasta le obligó a colaborar en los emocionantes pases de pecho. Otra lucha por el estilo de la primera, tan sabia y tan valiente.

Le endilgó media atravesada, intentó por dos veces apuntillarlo y al fin cayó el cegato.

Resonó una ovación de esas serias, saturadas de admiración.

Se prolongó el aplauso hasta hacerle salir a los medios después de haber dado la vuelta al ruedo.

Si yo estoy en la presidencia, se lleva Mendoza las orejas de los dos toros, aun sin pedírmelas.

Raramente presenciaremos otro caso de valentía y honradez como el de Julio Mendoza el domingo.

Mi parabien, valiente caraqueño.

La pluma retrocede ahora, cuando quiero forzarla a seguir el relato.



"Torerito de Málaga" veroniquando



Cogida de Mariano Rodríguez



Un mulatazo de Julio Mendoza

Julio Mendoza a un lado, a un lado muy alto, lo demás fué una sarracina catastrófica.

Ni una bestia — no denigremos el nombre de toro—que embistiera regularmente. Ni un torero, o que tal se apelan, que pensara en otra cosa que salvar el pellejo. Muy natural después de todo.

Costaladas a granel, pues fuerza si traían los veragüenos.

Y un flamenco, "Coletero", con sus treinta arrobas, en quinto lugar, que estuvo tres cuartos de hora en el ruedo para tortura de los que tenían la obligación de contender con él. Y, ya muerto, se obstinaba en que el tiro de arrastre no se lo llevara. ¡Vaya flamenquito!

Torerito de Málaga, dispuesto a asegurarlo, le endilgó una estocada entera que hacía suponer acabaría con las hazañas de "Coletero". Sí, sí. Como si le hubiese pinchado con un limpiadientes.

Dióle Torerito al acero tres o cuatro veces más, oyó un aviso y "Coletero", ya satisfecho, dobló.

Un ¡aaah! consolador corrió por todos los ámbitos de la plaza.

El gran Ricardo, para amenizar la batalla, nos alegró desgranando el popurri de aires populares que tiene reservado para estas "solemnidades".

Y el público se lo agradeció coreándolo. "L'airet, l'airet de matinada..."

¡Un espectáculo!

Torerito veroniqueó bien al segundo y le clavó dos pares, delantero el primero y des, igual el otro.

Media, un pinchanzo y media delantera acabaron con el toro.

Se le debe a Torerito de Málaga la compensación.

Epifanio Bulnes descordó al tercero y oyó tres avisos en el último.

Sólo Julio Mendoza salió indemne.

El secreto es la valentía. AZARES
(Del "Diluvio" del día 22)



(PAGINAS DE DIETARIO)



Madrid 16 de Noviembre de 1892.

Esta tarde se ha verificado la corrida organizada para obsequiar a los reyes de Portugal.

Toros de Vera-

gua, "Lagartijo", Mazzantini y "Guerri". Dicen que ha costado mucho decidir a "Lagartijo" para que toreara esta corrida, pues pasado octubre se le hace cuesta arriba salir de Córdoba.

He llegado esta mañana en el correo de Barcelona. Antes de salir de la capital de Cataluña me enteré que para esta corrida había aparecido el cartel de "No hay billetes", cosa no vista en Madrid desde hacía algunos años.

No me he preocupado poco ni mucho. Mi hermano dijo a mis familiares: "Si él llega a Madrid antes de la corrida entrará en la plaza haya o no haya billetes."

En Guadalajara he oído decir que no se encontraban billetes a ningún precio. Siempre se exagera.

Al llegar a la corte llovía a cántaros.

Un carruaje me ha conducido al Hotel Peninsular, punto de parada de muchos viajeros catalanes.

Me recibe un criado que es catalán y se llama Ramón.

Me encaro con él y le digo:

—Escolti Ramón, vuy anar als toros y dihuen que es tan difícil trobar billets.

Ramón mira al cielo que cada vez se pone más oscuro y me contesta:

—Estigui tranquil, Anirá als toros o per lo menys tindrà billet.

Entonces me esperaré las fluctuaciones que sufra el papel a causa del tiempo. Muchos poseedores de billetes que han de salir de Madrid por la noche se desprenden del papel ante la inminencia de la suspensión de la corrida.

Los revendedores que habían desaparecido entran de nuevo en funciones. Antes vendían. Ahora compran. Y compran a bajo precio.

Ramón sale a la calle y vuelve al poco rato. En la Puerta del Sol los revendedores aguantan la lluvia ofre-



Una barrera de la Monumental durante la corrida del día 20. ¡Casi nadie! De izquierda a derecha. "Pedrucho" el matador de toros, Irigoyen, el notable pelotari, Félix Rodríguez, el excelente torero y próximo matador de toros y Zamora, el "as" del balón (Fotos. Vives)

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A

ciendo tendidos de Sombra a ocho pesetas. Le digo que compre sin perder tiempo. Me dice que aun puede bajar más el precio del papel, pues el agua arrecia. Me impaciento y le digo que compre un billete inmediatamente.

Sale y no tarda en volver. En tan poco tiempo el papel ha bajado más aún. Siete pesetas.

Me entrega el billete y respiro.

Cambio de ropa y me echo a la calle.

Ha cesado de llover y los mismos que se habían desprendido de los billetes acuden en busca de ellos.

La ley de la oferta y de la demanda. El papel sube.

Cae una rociada y el papel baja. Aquello parecía la Bolsa. Alguien había comprado y vendido el papel tres o cuatro veces.

Al mediodía me voy a comer.

A las dos luce un sol espléndido. No se encuentra un billete ni por remedio.

¡A la plaza! ¡A la plaza!

Los areneros han cubierto el ruedo con una alfombra de serrín.

La concurrencia distinguidísima.

Un lleno monstruoso.

A las dos y media ocupaban el palco regio los Reyes de Portugal, la reina regente y la Infanta Isabel.

La reina Amelia, que es aplaudida con entusiasmo luce la clásica mantilla española.

El paseíllo y empieza la lidia.

"Lagartijo" ya no está para estos trotes. Con todo alguna de sus largas, un par de banderillas y algunos detalles de sus faenas aun arrancan aplausos.

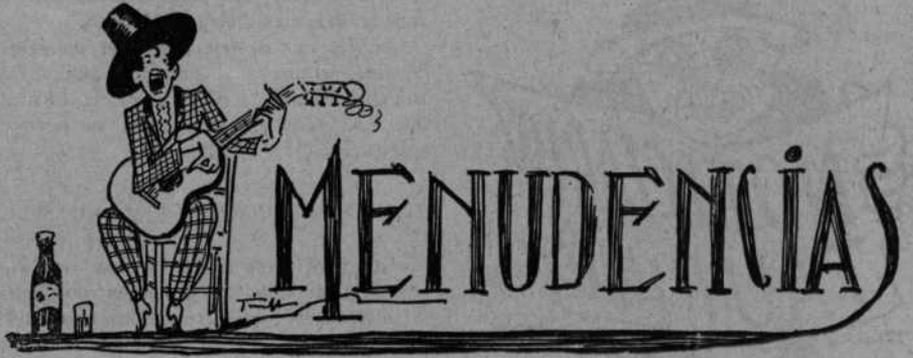
Mazzantini y "Guerrita" hacen la tarde.

Los brindis a las reales personas son correspondidos con valiosísimas joyas. ¡Qué abundancia de brillantes por el aire!

Hay un séptimo toro procedente de la ganadería de Castrillón. El bicho es muerto por "Almendo" al que también el brindis le vale un regalo soberbio.

A la salida arreciaba el frío, pero el tiempo estaba asegurado.

El agua de la mañana ha servido para que en fiesta de tanto lujo y tanto postín, yo fuera a los toros por poco dinero.



FAROLES Y MOLINETES

*El teléfono embustero
le da ocasión al coplero
para hablar
de las mil embusterías
que hace aquel todos los días
circular.*

*Hay a quienes pone tibios
y para otros los alivios
suelen ser
de tal modo escandalosos,
que aunque queden desastrosos
nadie lo llega a saber.*

*Y no es que a mí me moleste,
ni que yo de eso proteste,
no, señor;
mas la justicia, es probado
que en cualquier tiempo pasado
fué mejor.*

*Madriles el domingo
junto con Cerrajillas puso el mingo,
y ambos al alimón
oyeron ovación tras ovación.
Estuvieron los dos de rechupete,
y sería ponerme en un gran brete
obligarme a decir desde qué día
es notoria en los dos la bizzarria.
¡Gloria a ti, picador imponderable!
¡Gloria a ti, puntillero portentoso!
Con valor indomable*

*os ciscais en Alones, el famoso,
y en aquel Carlos Puerto incomparable,
pues es ya cosa vista
que el arte de los dos no hay quien resista.
Recibid mi tributo,
que os rindo emocionado,
y si vieséis que no soy secundado
no hagáis caso del pueblo, que es muy
[bruto.
Mas de alguno, ante este acto de justicia
ha de verse atacado de ictericia.*

*Hay caballeros que hacen revistas
y las escriben con balancín;
quieren ser justos y no consiguen,
aunque lo intentan, lograr tal fin.
Son sus revistas como charadas
o pasatiempos que hay que acertar,
por cuya causa de lo ocurrido
nadie se puede nunca enterar.*

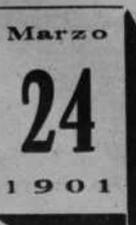
EPIGRAMA SEMANAL

*Es taurófolo Venancio
y a Luz le gustan los cuernos,
pero por fin se casaron,
pues él transigió con ellos.*

EL NOI DE LES ESTISORES



Debut de el "Camisero" en Madrid



Ya llevaba algunos años toreando cuando se presentó en Madrid en tal día como hoy alterando con "Saleri III", "Cocherito de Bilbao" y "Chicuelo" (padre). En dicha tarde en la que tuvo singular fortuna estoqueó un

toro de Miura de nombre "Albitaño" y de pelo ensabanado y otro de Bañuelos de nombre "Sombrerero" retinto.

Había nacido "Camisero" en Constantina" Sevilla el día 24 de Mayo de 1877, contando pues en aquella fecha 24 años.

Desde que hizo su debut en Madrid su nombre sonó bastante y como tal matador de novillos toreó con frecuencia en plazas importantes, más, desaparecida la novedad que pudiera ofrecer, su nombre fué cayendo en el olvido.

Viendo que de novillero no podía dar más de sí, se hizo matador de toros, como podía haberse hecho cualquier otra cosa y toreando con Fuentes y el Algabeño en Huelva se doctoró matando reses de D. Felipe de Pablo Romero, el día 6 de Septiembre de 1904.



El banquete que el día 3 de Abril próximo dará el Club Taurino "Barcelona" para celebrar la alternativa de Matador de Toros en dicho día de Félix Rodríguez, se celebrará en el acreditado restaurant del Hotel de España a las 9 en punto de la noche.

El precio del cubierto será el de 16 pesetas.

Reina animación entre los aficionados de esta Ciudad para asistir al mismo y demostrar al nuevo Doctor las muchas simpatías con que cuenta en Barcelona.

Los tickets se despacharán desde el sábado 26 del corriente en el Club Taurino, Rambla del Centro, 12, Granja Barcelona y en el citado Hotel de España.

LOS NUEVOS COLEGAS

En Zaragoza y en nuestra ciudad, respectivamente acaban de ver la luz dos nuevas publicaciones taurinas que usufructúan los nombres de "El Quite", la de Zaragoza y "La Montera", la de Barcelona.

A tan simpáticas publicaciones les damos

Publicaciones de la Editorial L U X Aribau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 0,30 ptas.
A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.
Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.

Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

la bienvenida y que su actuación vaya coronada del más halagüeño éxito.

Con tal motivo nos place dar un saludo de agradecimiento al simpático amigo Don Rogelio Ubeda "LEÑA" por la atención que ha tenido en mandarnos su hermosa publicación "La Montera".

MANUEL COMPES "MANOLE"

Este jove diestro, que se nos reveló la pasada temporada, como un extraordinario y valeroso torero, logrando los más ruidosos éxitos que novillero alguno alcanzara en nuestro ruedo,—los cuales, coronó con la magnífica y estupenda lidia que dió a los dos sobrereros que le correspondieron en la novillada del Pilar,—comenzará su actuación el próximo día 27, lidiando ganado de Murube, y alternando con el famoso Barrera y el mejicano Sussoni.

También se le prepara una excelente campaña por las provincias del Norte, y por el mediodía y sur de la vecina república, donde tiene ultimadas en firme numerosas corridas, y cuenta además con un cartel extraordinario.

Las excelentes cualidades que muestra este muchacho en la difícil y arriesgada profesión suya, le han permitido ser repetido en cuantas plazas ha actuado, siendo este el mejor elogio que se puede hacer a su labor.

Que confirme en breve cuanto decimos, y que su ambición y suerte le lleve pronto a obtener la borla de doctor, ese señuelo eterno de todos los aspirantes.

España taurina

DESDE MADRID

NI A LA TERCERA VA LA VENCIDA

22 Marzo

Al contrario: peor cartel y—lógicamente—peor resultado—El ganado de Villalón. Los espadas Lorenzo de la Torre, Mérida y Delmonte. Segunda prueba de petos.

Los toros fueron de poco poder, cornalones y mansurriones. Se taparon mejor el tercero y sexto.

Lorenzo Latorre sigue su vertiginoso descenso hacia el montón de los olvidados. Fué silbado en los dos toros.

Mérida no pasó de regular.

Delmonte oyó un aviso en el tercero y fué cogido aparatosamente. En el sexto estuvo valiente y lucido, siendo aplaudido.

Los toros siguieron calando los petos y matando caballos. Únicamente el modelo n.º 7 del señor Aldea, de Santander, mereció aplausos. El miércoles se reúne la comisión para dictaminar.

DON QUIJOTE

DESDE VALENCIA

Novilladas de los días 19 y 20

Hay que ser breves, porque así lo tiene recomendado el Director y eso me recomienda Carlitos.

Vamos, pues, a ser lacónicos:

Clásico: Ha toreado en las dos tardes. Su labor, en conjunto ha sido aprobada y en varias ocasiones subrayada por las ovacio-

nes del respetable. Hay en este muchacho a más de valentía, una gran voluntad y mucha modestia.

Ha gustado, se ha hecho ovacionar y quedamos con ganas de verle nuevamente. De toda su labor, lo principal, un quite estupendo en la primera tarde y una magna estocada en la segunda.

¡Ha estado bravo el chico de Alcoy-

Torres: Sólo actuó la primera aunque debió hacerlo las dos tardes. Fué herido leve, lo suficientemente para que ya no pudiera actuar en la del 20

Su labor... la de torero verdaderamente exquisito de siempre. Arte, arte y arte... Ovacionadas, vueltas al ruedo y cuantas manifestaciones de entusiasmo son del caso. Un quite suyo, de los de la clase de preciosista, filigrana labrada en puro oro, no habrá quien le borre... ¡Es mucho Torres!

Barrera: Toreó, nos deleitó con su gracia inimitable; triunfó, cortó orejas, emborrachó al respetable y emborrachóse él, pero de la más pura solera...

¡Señores... vaya gracia cañí aunque sea Vicentet de la tierra de las fallas...

Salíó a hombros y así fué paseado por Valencia.

¿Después de esto... que les digo ya más?

Fortuna-chico: Dicen que actuó ayer como primer espada. Lo mismo pudo ser él que otro. Uno, un señor completamente equivocado... y que quiso equivocarnos. Pasó... ¡seamos indulgentes con los caídos...!

Rafael Moreno: Debutó sustituyendo a Mariano Rodríguez: Cumplió como lo que es; un excelente torerito que, si ayer no culminó el triunfo fué, a no dudar por lo desentrenado.

Toreó bien, muleteó con arte y se adornó en los quites.

Por todo ello fué aplaudido y escuchó, al veroniquear a su primero una ovación de gala. Su segundo le dió una gran voltereta que le hizo quedar conmocionado y hubo de ser retirado a la enfermería de la que no pudo salir. Clásico remató con estilo.

Los toros de Murube y Concha Sierra, superiores.

J. DE ORAZAL

PULGAS

Plojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

DESDE ZARAGOZA

INAUGURACION DE LA EMPRESA Y DE LA TEMPORADA

20 Marzo 1927

Con una buena entrada y ocho toros de Parladé se las entendieron Márquez, Villalta, Gitanillo y Lagartito.

Los de Parladé salieron mansos, y aunque no ofrecieron peligro para los diestros, fueron de esos toros gazapones y sin lidia, que hacen fracasar a los toreros.

Márquez se deshizo de sus enemigos con brevedad; hubo destellos de torero artista escuchando bastantes palmas, sobre todo banderilleando el segundo toro, al que puso cuatro pares de banderillas, uno de poder a poder, otro en la suerte natural y dos quebrando en tablas que le valieron otras tantas ovaciones.

Esto fué lo mejor ejecutado; fuera de esto algún pase suelto, dos medias verónicas y algún quite.

Villalta le tocó en suerte el primer toro al que le dió tres verónicas buenas pero sin parar ni estrecharse; hizo un buen quite, y con la muleta no hubo esos parones, por lo que los morenos se metieron algo con él, sin derecho; pues el toro sufrió un cambio en el segundo tercio quedándose algo avisado. Para mí el público no estuvo bien con él.

A su segundo podía haberle sacado más partido, y sin embargo no lo aprovechó lo que debía. Dió algunos muletazos, buenos sobre la derecha, pero el respetable se metió con él, por un desplante que tuvo con el público.

Al público, Sr. Villalta, se tiene que guardar toda clase de consideraciones. Es el que paga y manda.

Gitanillo hizo por unos momentos que el público se calentase las manos, y se creyese que estaba en la plaza de toros, poniendo al público en pié, en unos lances de costado y unos faroles que fué de lo que se compuso un quite en el toro de Villalta.

Volvió a escuchar la segunda ovación en otro quite instrumentado por gitaneras que le salió a la perfección, y que el público ovacionó el arte y el valor que en aquel quite se juntaron.

Eso sí que fué grande y de solemnidad; fueron los minutos que duraron esos quites, los únicos que el público creyó presenciaba una corrida de toros.

Gitanillo tuvo que saludar montera en mano y duró la ovación todo el segundo tercio.

Con la muleta estuvo valiente, pero muy valiente, y dominador, lástima que los toros no embistieran, pues traía Gitanillo



MARIANO RODRIGUEZ: en la cama del hotel acompañado del célebre cirujano especialista en traumatología taurina Dr. Viñas, después de haberle levantado el apósito y rodeado de sus íntimos y familiares, entre los cuales está: su hermano y "Bombita IV".

Después de la primera cura que fué muy dolorosa, quedó el diestro muy aliviado de los ídem que le molestaban.

La herida presenta admirable aspecto y nos ha dicho nuestro querido amigo y admirado Dr. Viñas que la misma sigue su curso normal, sin presentar ningún sintoma de complicación y por lo tanto de infección; de seguir por este camino muy pronto podrá el notable novillero y pundonoroso matador Mariano Rodríguez, reanudar sus tareas y con ellas seguir triunfando.

Eso es lo que deseamos.

muchas ganas de que le aplaudieran sus paisanos y lo consiguió.

Con la espada estuvo breve y bien.

Lagartito que se presentaba por vez primera de matador de toros, estuvo bien aunque sin suerte, pues salió un toro con poca cabeza y muchos kilos que protestó el público airadamente sin que tuviera razón para ello.

Toreó bien con capoté y muleta hizo los quites adornados, y estuvo valiente y enterado; si hubiese salido algún torillo bravo tengo la completa seguridad de que Lagartito venía dispuesto a dar el "do de pecho".

Sin embargo le aplaudieron bien.

Resumen: Ocho desaborios de Parladé, cuatro pares de banderillas de Márquez y Gitanillo que puso el éter a gran altura y demostró que tiene valor y arte, pues esos quites difícilmente los olvidarán los aficionados.

PROFETA

DESDE VISTA ALEGRE

COGIDA DE CADENAS

19 de Marzo

Seis toros de Abeute, dos para el rejoneador Cuchet y cuatro para Valencia y Joseito de Málaga.

Cuchet fué desmontado por su primer toro. A su segundo lo mató del segundo rejón.

Valencia, dió la vuelta al ruedo en sus dos toros por su decisión y buen estilo de matador.

Joseito de Málaga salió en sustitución de Carnicerito y estuvo medroso y desentrenado.

Al poner un par de las calientes al tercero de la tarde fué alcanzado el excelente peón de brega Cadenas el cual pasó a la enfermería con una extensa herida de 30

centímetros en el tercio medio de la pierna izquierda, con desgarro de la piel y músculo gemelo e intensa hemorragia. Hubo necesidad de intervenirle, operación que fué larga y laboriosa, pasando luego a su domicilio con las precauciones que el caso requería.

DESDE ALCAL DE HENARES

20 Marzo

Toros de Gumersindo Llorente, regulares. —Juan Ramos superior toreando y matando ovación y oreja. Aclamado por el público. Julián Bargaño desgraciado pero valiente. Alejandro Valverde, Dios no le llama por el camino de los toros.

Bregando y en banderillas, Iluminado y Cierres. El banderillero Ahijao fué cogido por el último toro resultando con una luxación en una rodilla. La presidencia desahogada.

COLETILLA

COLECCIONES de "La Fiesta Brava"

encuadernadas con hermosas tapas amarillas, los encontrarán en esta Administración al precio de 12 pesetas.

A todo el que mande dicha suma se le remitirá una colección encuadernada, correspondiente al año 1926, certificada.

Cortes, 426, 2.º, 2.ª
BARCELONA

Ramón Luna
Calle Borrull, 47
VALENCIA

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puya y de muerte.

Gran variedad de modelos



LA FIESTA BRAVA

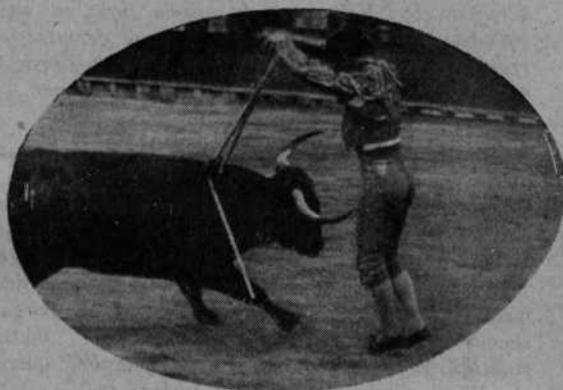
Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: TRINCHERILLA
Director artístico: TERRUELLA
Fotógrafo: Carmelo VIVES
Administrador: Carlos López CARLITOS

Redacción y Administración: Calle de las
Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

Suscripción por un año . . . 12 pesetas
Números atrasados doble precio

Pepito Iglesias



Es un estupendo muletero que les hace grandes cosas a los toros. Su figura mimbrenña y ágil le ayuda a su labor dándole flexibilidad al cuerpo y realce a los lances. Sabe y conoce el secreto de poner grandes pares de banderillas. Y con ese bagaje, ya se sabe, se llega muy feliz.



TERRUELLA